

Apuntes sobre una familia de canteros extremeños del siglo XVI: los Moreno

Extremadura vive a lo largo del siglo XVI una auténtica Edad de Oro arquitectónica, un florecimiento inusitado de la construcción que transforma el panorama rural y urbano mediante la erección de rudas fortalezas, elegantes templos o híbridas edificaciones nobiliarias, de rígido aspecto externo y cálida resolución interior.

No es toda la centuria un camino continuado de construcción y renovación; Extremadura, al igual que las restantes regiones españolas, presenta diversos altibajos en la coordenadas económicas y poblacionales y, en consecuencia, grandes oscilaciones en las iniciativas edificatorias, con ambiciosos —incluso descabellados— proyectos, en ocasiones, o con modestos planes —cuando no interrupciones— en otras.

Función de nuestros historiadores es estudiar y analizar esas variables económico-poblacionales mencionadas, así como las circunstancias administrativas y sociales en que se desarrollaron. Todavía hay notables lagunas en ese terreno, pero podemos darnos por satisfechos a la vista de los importantes resultados alcanzados en los últimos años por la investigación histórica, en la que la Universidad de Extremadura ha desarrollado un papel descolante. Gracias a estas investigaciones, de las que no están ausentes, naturalmente, las aportaciones e intervenciones de los historiadores del Arte¹, hemos podido distinguir con bastante

1 De los trabajos histórico artísticos que se ocupan de este período, podemos señalar entre otros, Andrés Ordax, S., 'La expresión artística de las Ordenes Militares en Extremadura', en *El Arte y las Ordenes Militares*, Cáceres 1985; Banda y Vargas, A. de la, 'Huellas artísticas andaluzas en la

precisión dos períodos de gran empuje artístico que aquí no vamos sino a perfilar.

La primera fase corresponde al reinado de los Reyes Católicos, con un resurgir demográfico detectado en toda la península, una estabilización económica derivada de la renovación administrativa, y una cierta euforia mental nacida de la conquista de Granada por un lado y del descubrimiento de América por otro. Hasta tal punto se considera significativo este período que la nomenclatura artística ha tratado continuamente de etiquetar y delimitar sus manifestaciones estéticas con los epígrafes *estilo Reyes Católicos*, o *estilo Isabel*, ambos hoy en cierto desuso, sustituidos por la más precisa denominación estilística de *hispano-flamenco*. Podemos situar esta fase en nuestra región entre los años 1475 y 1515.

El segundo período capital en la arquitectura extremeña es el segundo tercio de siglo, con mayor incidencia en los años cercanos a la mitad de la centuria; si la primera fase era todavía gótica, en ésta se van a ir imponiendo —en constante simbiosis con lo anterior— los criterios renacentistas. Hay cierta fluidez económica y hay un manifiesto crecimiento demográfico; se crea la necesidad de construir: templos nuevos para acoger el mayor número de fieles y para significar el poder de la iglesia; fortalezas para mantener el prestigio y la capacidad de las Ordenes Militares, ahora bajo la directa administración de la Corona; casas nobles para que la aristocracia terrateniente o la nueva nobleza surgida de la conquista y el oro americanos muestre su ascenso social. Es una arquitectura, por tanto, en la que lo simbólico y lo emblemático cobra casi tanta importancia como lo estrictamente funcional y práctico; de ahí la compleja lectura a la que a veces nos obligan las vetustas piezas pétreas en nuestros pueblos y ciudades.

Para desarrollar toda esta intensa labor constructiva (recuérdese que en los momentos iniciales de siglo se está trabajando —entre otras muchas obras— en el

Baja Extremadura', *Estudios de Arte Español*, Sevilla 1974; Garrido Santiago, M., *Arquitectura religiosa del siglo XVI en Tierra de Barros*, Badajoz 1983; *ibid.*, *Arquitectura militar de la Orden de Santiago en Extremadura*, Cádiz 1989; López Martín, J. M., *La arquitectura del renacimiento placentino*, Cáceres 1986; Lozano Bartolozzi, M.ª M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres 1980; Montero Aparicio, D., *Arte religioso de la Vera de Plasencia*, Salamanca 1975; Navareño Mateos, A., *Arquitectura y urbanismo de Coria. Siglos XVI-XIX*, Cáceres 1982; *ibid.*, *Arquitectura militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*, Salamanca 1987; Ruíz Mateos, A., *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en Extremadura*, Madrid 1985; Sánchez Lomba, F. M., *Arquitectura eclesial del siglo XVI en la diócesis de Coria*, Tesis Doctoral, Cáceres 1982; *ibid.*, 'Arquitectura del Renacimiento en Extremadura', *Norba-Arte VIII* (Cáceres 1988); Solís Rodríguez, C., 'Francisco Becerra y los canteros trujillanos del siglo XVI', *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*, Granada 1977; Velo Nieto, G., *Castillos de Extremadura*, Madrid 1968.

Monasterio de Guadalupe, en las catedrales de Badajoz, Plasencia y Coria, en San Benito de Alcántara, en Santa María de Cáceres, en el Alcázar de Zafra...²) hacían falta arquitectos notables. No los había en Extremadura, pero los importantes focos salmantino, toledano y, más secundariamente, andaluz, suplirían estas deficiencias. Y así, vemos desfilar por nuestra región a la práctica totalidad de los grandes artífices españoles del siglo XVI: Martín de Solórzano, Juan de Ruesga, Pedro de Larrea, Juan de Alava, Enrique Egas, Gil de Siloe, fray Martín de Santiago, Francisco de Colonia, Hernán Ruiz, Alonso Covarrubias, Pedro de Ybarra, Rodrigo Gil de Hontañón. Y en esta apresurada relación sólo figuran los «notables», pero con ellos acude una impresionante pléyade de artistas foráneos, nortños en gran número, que van a distribuirse por las principales canterías de la región.

Y aquí se introducen los artistas locales; en torno a las grandes construcciones, arropados por la figura del maestro y de algunos oficiales experimentados, se forman focos artísticos (Alcántara, Llerena, Trujillo, Zafra, Plasencia...) de los que surgirán maestros extremeños; primero será el corte de la piedra, luego la cuidada labra, algunos alcanzarán cualificaciones superiores y llegarán a trazar y a dirigir obras; el aprendizaje no es teórico, sino experimental; por razones económicas se actúa a veces en grupos familiares: los Ordieta, los Martín Nacarino, los Martín Paniagua, los Moreno...³.

Del numerosísimo elenco de canteros conocidos en la Extremadura del siglo XVI, hemos elegido un núcleo familiar de cierto prestigio, los *Moreno*, por constituir, tanto por el número de personas como por la actividad documentada, un grupo homogéneo y de notable repercusión en la arquitectura regional.

2 Cf., entre otros, Alvarez Villar, J., 'Arte', en *Extremadura*, col. *Tierras de España*, Madrid 1979; Lozano Bartolozzi, M.ª M., y Sánchez Lomba, F. M., *Muestra de Historia y Arte en Extremadura*, Cáceres 1984; Martín González, J. J., 'Centros artísticos de la provincia de Cáceres (siglos XVI al XVIII)', *Actas del VII Congreso de Estudios Extremeños* (Trujillo 1983); Mélida Alinari, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, Madrid 1924; *ibid.*, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, Madrid 1925; Muñoz de San Pedro, M., *Extremadura (La tierra en la que nacían los dioses)*, Madrid 1961; Navareño Mateos, A., Sánchez Lomba, F. M., *et. alt.*, *Monumentos artísticos de Extremadura*, Salamanca 1986; Ponz, A., *Viaje de España*, facsimil ed. Atlas, tomos VII y VIII, Madrid 1972; Sánchez Lomba, F. M., 'Gótico y Renacimiento a mediados del siglo XVI: Pedro de Ybarra en Extremadura', *Arte Gótico Postmedieval*, Segovia 1987.

3 Sobre financiación de obras, formación profesional de los artífices y dinámica administrativa y de contratación, pueden consultarse, entre otros, Martín González, J. J., *El artista en la sociedad española del siglo XVII* Madrid 1984; Navareño Mateos, A., 'Organización administrativa y financiera de las obras en las fortalezas de la Orden de Alcántara', *El Arte y las Ordenes Militares*, Cáceres 1985.

Las noticias que hemos podido recoger de la familia Moreno mencionan la actividad inicial de dos hermanos: Luis y Hernando, a los que se irían incorporando los hijos del segundo: Hernando, Bartolomé, Luis, Juan, Domingo, Francisco y Pedro. Hubo otro varón más: Diego, pero carecemos de datos de su actividad como cantero. Su única hija, Ana, estaba relacionada también con el mundo de la construcción, a través de su matrimonio con el cantero Alonso Yáñez.

En función del gran número de personas estudiadas, el abanico cronológico se hace necesariamente amplio, si bien carecemos de información exacta sobre los años de nacimiento y defunción; no obstante, nuestro mayor interés radica en las fechas en que se constata su labor profesional, y esas abarcan desde el año 1502, en que aparece por vez primera Luis Moreno, hasta la de 1573, que encontramos a Domingo Moreno trabajando en Valencia de Alcántara; recorren por tanto los Moreno la mayor parte del siglo XVI.

Naturalmente, en esta aproximación a los Moreno⁴ hay algunas lagunas informativas. La documentación que hemos manejado, de Archivos nacionales, provinciales o locales, es muy amplia, pero no exhaustiva, y se ha centrado básicamente en la faceta laboral de los miembros más importantes.

No hemos podido determinar las fechas y lugares de nacimiento de los hermanos Luis y Hernando. A través de distintos testimonios sobre su edad, puede colegirse la primogenitura de Luis, nacido hacia 1480. Hernando nació, casi con seguridad, en 1485 o 1486. El lugar permanece incierto; la mayor parte de su vida aparecen mencionados como vecinos de Alcántara, pero somos de la opinión de que su nacimiento debe situarse en Ceclavín, lugar en que los encontramos avendados en sus primeros años de actividad, antes de dar el definitivo paso a la cercana villa alcantarina, foco principal de atracción para los canteros que quisieran progresar en su profesión.

De su formación también las noticias son escasas. Su aprendizaje fue, desde luego, experimental y no teórico. Quizá sus primeras armas como canteros las tuvieran en su lugar de origen, Ceclavín, donde se inició un templo a caballo entre

⁴ Para evitar continuas reiteraciones de citas bibliográficas, incluimos aquí las distintas publicaciones que incorporan las noticias profesionales sobre la familia Moreno: Navareño Mateos, A., *Arquitectura militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*, Salamanca 1987; *ibid.*, *Aportaciones a la historia de la arquitectura en Extremadura: Repertorio de artistas y léxico de alarifes*, Salamanca 1988; Sánchez Lomba, F. M., 'La iglesia parroquial de Malpartida de Cáceres', *Norba I* (Cáceres 1980); *ibid.*, *Arquitectura eclesial del siglo XVI en la diócesis de Coria*, Tesis Doctoral, Cáceres 1982; *ibid.*, 'Pedro de Ybarra y la Casa de la Encomienda de Santibáñez en la villa de Cadalso', *Alcántara*, 3.ª época, n. 1 (Cáceres 1984).

los siglos XV y XVI. En 1502, Luis trabaja en el Convento «Viejo» de San Benito, bajo la maestría de Bartolomé de Pelayos, y luego con Pedro de Larrea, en el Convento «Nuevo» probablemente durante bastantes años; y en esa verdadera escuela de canteros que fue San Benito, debió iniciar también su formación Hernando. Naturalmente, con Pelayos y con Larrea, en esas fechas tempranas del siglo XVI, el aprendizaje fue *a lo gótico*. Apegados a la tradición estaban también los hermanos Martín y Lope de la Ordieta —con quienes colaboran en ocasiones los Moreno—, al igual que otros maestros norteños que, como los Ordieta, se habían introducido en Extremadura, manteniendo el modo de hacer *moderno* de manera claramente arcaizante. Será ya a partir de 1544, con la llegada de Pedro de Ybarra, cuando los Moreno entren en contacto con el Renacimiento, pero sin superar nunca, ni siquiera los hijos de Hernando, su inicial filiación gótica.

Sin formación teórica sólida y con criterios constructivos algo caducos, nada de extraño tiene que no encontremos a los miembros de esta familia como tracistas en construcciones de nueva planta. Presentan, sí, condiciones para las obras, participan en las subastas y ejecutan aquéllas que les fueran rematadas; pero no hay, ciertamente, actividad de *arquitecto*, sino la estricta de *maestro cantero*, encargado de llevar a término las obras trazadas por otros artífices. Su labor, en este sentido, es enormemente variada enfrentándose a lo largo de su trayectoria con edificaciones religiosas, militares o domésticas, resueltas todas con dignidad, eficacia y, siempre también, con la sobriedad decorativa que caracterizó a todo el gótico final extremeño.

Un repaso sumario a la faceta profesional de los Moreno, antes de relacionar los apuntes biográficos individuales conocidos, nos sitúa en Alcántara a comienzos del siglo XVI, con Luis Moreno trabajando en el Convento «Viejo» de San Benito, luego abandonado. Desde 1506 debió trabajar en el nuevo Convento (el actual), probablemente hasta 1518, quizá en compañía de su hermano Hernando bajo la maestría de Pedro de Larrea.

Desde 1526 a 1539, ambos trabajan como maestros en los importantes edificios parroquiales de Arroyo de la Luz, Ceclavín y Malpartida de Cáceres; en esta última iglesia se les sumarán, entre 1537 y 1539, algunos de los hijos de Hernando: Hernando «el Mozo», Bartolomé y Luis «el Mozo». Desde entonces, las noticias referidas a Luis se hacen confusas, por no existir indicaciones precisas sobre «el viejo» o «el mozo»; pensamos, no obstante, que deben atribuirse al último, falleciendo el primero en torno a esas fechas, con una edad aproximada de sesenta años.

A partir de 1540 será Hernando el principal protagonista, desarrollando una interesante actividad constructiva en la iglesia de Zarza la Mayor, tasaciones e informes de obras en buen número de fortalezas de la Orden alcantarina, nuevas

intervenciones en San Benito de Alcántara (ahora con Pedro de Ybarra), y obras menores hasta su fallecimiento en 1557, cuando trabajaba en la fortaleza de Herrera de Alcántara.

De los hijos de Hernando los datos son muy desiguales; siete parecen haber seguido su profesión, si bien de Juan, Pedro, Domingo y Hernando, las referencias son muy escasas. Mayor es la documentación sobre Francisco, que trabajó en el templo de Santiago de Cáceres; y más abundante aún la de Luis «el Mozo», muy activo en la ciudad de Cáceres, y de Bartolomé, que, pese a su temprana muerte, dejó un enorme trabajo realizado, como atestigua su paso por un amplio número de fortalezas.

Luis Moreno

Nacido hacia 1480, debió fallecer en torno a 1540.

- 1502.—Destajos en el Convento «Viejo» de San Benito de Alcántara compartidos con Juan de Benavente, bajo la dirección de Bartolomé de Pelayos.
- 1506-18.—¿Convento «Nuevo» de San Benito?
- 1527.—Activo en la catedral de Coria, desde donde acude a Arroyo de la Luz requerido por la parroquia de La Asunción para efectuar una tasación de obras.
- 1528-29.—Maestro de las obras de la capilla mayor del templo parroquial de Malpartida de Cáceres.
- 1534-35.—Trabaja en la parroquia de La Asunción de Arroyo de la Luz.
- 1537-39.—Maestro de las obras —compartiendo el cargo con su hermano— en el primer tramo de nave de la parroquia de la Asunción, en Malpartida de Cáceres.

Hernando Moreno

Nacido hacia 1485, se casó con Isabel de Cáceres, con la que tuvo nueve hijos: Hernando, Bartolomé, Luis, Juan, Domingo, Francisco, Pedro, Diego y Ana. Falleció en 1557.

- 1506-18.—¿Convento «Nuevo» de San Benito?
- 1526.—Tasación en la parroquia de La Asunción de Arroyo de la Luz.

- 1527.—Trabaja en la parroquia de N.^a Sra. del Olmo de Ceclavín, desde donde acude a Arroyo requerido por la parroquia de la Asunción.
- 1528.—Termina la parroquia de Ceclavín, grabando su nombre y la fecha en la bóveda del sotocoro.
- 1529.—Trabaja en la capilla mayor de la parroquia de La Asunción de Malpartida de Cáceres.
- 1537-39.—Maestro de obras en el primer tramo de nave de la iglesia de Malpartida de Cáceres.
- 1542.—Participa en la subasta de obras de la sacristía de Santa María de Almocóvar (Alcántara), trazada en 1540 por Martín de la Ordieta y adjudicada a este maestro.

— Desde este año hasta 1548 trabaja en la parroquia de San Andrés de Zarza la Mayor.

1544.—Marzo: Informa sobre el estado de varias fortalezas alcantarinas:

- Herrera de Alcántara (con Martín López).
- Portezuelo.
- Mayorga.
- Valencia de Alcántara.
- Azagala.

Agosto-septiembre: Presenta, con Lope de la Ordieta, las condiciones para reformas de la fortalezas de:

- Azagala.
- Mayorga.
- Valencia de Alcántara.

- 1546.—Testigo en el contrato de Gaspar López con la fortaleza de Mayorga.
- 1547.—Interviene en la subasta de obras del castillo de Peñafiel, adjudicada a Gaspar López.
- 1551.—Tasa, con Pedro de Ybarra, obras del templo de San Benito de Alcántara.
— Se le adjudican las obras de la Casa de los Diezmos de Cadalso de Gata.
- 1553.—Participa en la subasta para las obras de la torre del castillo de la Almenara, en la Sierra de Gata.

- 1554.—Actividad, sin especificar, en la diócesis de Plasencia.
- 1556.—Interviene en el pleito suscitado por la iglesia de Gata contra el cantero Diego de Castañeda. Se menciona como de setenta años de edad.
- 1557.—Se le adjudican las obras de la fortaleza de Herrera de Alcántara, con trazas de Pedro de Ybarra y presupuesto de 1.000.000 de maravedís.
 - Fiador de su hijo Bartolomé en las obras adjudicadas a éste en la fortaleza de Mayorga. Se dice vecino de Ceclavín.
 - Agosto: fallece, probablemente en Ceclavín.
 - Diciembre: fallece su viuda, Isabel de Cáceres.

Hernando Moreno, «mozo»

Hijo mayor de Hernando Moreno. Debió tener actividad como cantero sólo en su época juvenil. Participó con su padre y su tío Luis en las obras llevadas a cabo entre 1537 y 1539 en el templo parroquial de Malpartida de Cáceres.

Bartolomé Moreno

Hijo de Hernando, nació hacia 1516, falleciendo a comienzos de 1558. Casado con Ana de Saavedra, tuvo varios hijos: Diego, Antonio, Bartolomé, Isabel, Catalina y María.

- 1538.—Trabaja con su padre y su tío Luis en las obras del templo parroquial de Malpartida de Cáceres.
- 1542.—Participa en la subasta de obras de la sacristía de Nuestra Señora de Almocóvar (Alcántara). Se cita en esta fecha como vecino de Ceclavín.
- 1545.—Se le adjudican obras de reparos en la fortaleza de Mayorga.
- 1547.—Interviene en la subasta de obras de la barbacana del castillo de Peñafiel.
- 1549.—Citado como vecino de Alcántara, participa en la subasta de obras de la fortaleza de Santibáñez el Alto.
- 1556.—Interviene como testigo en el pleito entre Diego de Castañeda y la iglesia de San Pedro de Gata. Se menciona como vecino de Alcántara y de cuarenta años de edad.

- 1557.—Se le adjudican nuevas obras en la fortaleza de Mayorga, siendo afianzado por su padre.
- 1558.—Trabaja en la fortaleza de Mayorga, falleciendo antes del 15 de febrero. Continuaron los trabajos su mujer y su hermano Francisco.

Luis Moreno, «mozo»

Hijo de Hernando y homónimo de su tío, inicia sus labores como cantero en Malpartida de Cáceres en 1539. A partir de esa fecha, a él atribuimos todos los trabajos contratados bajo el nombre de Luis Moreno.

- 1539.—Trabaja en el primer tramo de nave del templo parroquial de Malpartida de Cáceres.
- 1544.—Interviene en las obras de la casa-palacio que don Francisco de Sande Carvajal levanta en su finca de la Enjarada (en las afueras de Cáceres).
- 1551.—Realiza la extracción y labra de piedra, según concierto con García del Valle, aparejador de Gil de Hontañón, para la iglesia de Santiago de Cáceres.
- 1555-56.—Trabaja en las obras de la nave del templo parroquial de Santiago de Cáceres.
- 1556-58.—Interviene en las obras de construcción de la nave de la parroquia de San Mateo de Cáceres.
- 1559-61.—Remata, con su hermano Juan, las obras de la fortaleza de Herrera de Alcántara, interrumpidas en 1557 tras la muerte de su padre.

Juan Moreno

Carecemos de noticias sobre sus fechas de nacimiento y defunción, aunque la primera puede situarse en torno a 1524.

- 1551.—Se le adjudican obras de reparación en la Torre del Homenaje de la fortaleza de Santibáñez el Alto.
- 1551-53.—Realiza las obras de la Casa de los Diezmos de Cadalso de Gata bajo trazas de Pedro de Ybarra.
- 1553.—Participa en la subasta de obras de reparación en el castillo de la Almenara (Gata).

- 1559-61.—Con su hermano Luis trabaja en las obras de remate de la fortaleza de Herrera de Alcántara.

Domingo Moreno

Nació hacia 1526 y carecemos de noticias acerca de su fallecimiento, que tendría lugar en el último cuarto de siglo.

- 1556.—Mencionado como vecino de Alcántara y de treinta años de edad, interviene como testigo en el pleito entre Diego de Castañeda y la iglesia de Gata.
- 1572-73.—Trabaja en la iglesia parroquial de La Encarnación, en Valencia de Alcántara.

Francisco Moreno

Citado en diversas ocasiones como maestro de cantería, tras el fallecimiento de su hermano Bartolomé en 1558, se casa con su viuda, Ana de Saavedra.

- 1555-56.—Con su hermano Luis trabaja en las obras de la nave del templo parroquial de Santiago de Cáceres.
- 1558.—Continúa y remata las obras que su hermano Bartolomé, por fallecimiento, había dejado inconclusas en el castillo de Mayorga.

Pedro Moreno

Es uno de los hijos menores de Hernando; aunque se le cita como maestro de cantería y albañilería vecino de Alcántara, sólo se conoce una intervención suya, de 1564, cuando acompaña a Pedro de Ybarra en la información y tasación de reparos necesarios en el castillo de Portezuelo.

ANTONIO NAVAREÑO MATEOS
FRANCISCO M. SANCHEZ LOMBA

La opción moral: un objetivo prioritario en la educación actual. La teoría del desarrollo moral de Kohlberg

I. LA EDUCACIÓN MORAL HOY

I.1. *La educación moral y la educación social*

Es evidente, para muchos autores, la íntima relación que existe entre ambos conceptos. En cualquier caso, casi todos consideran subsumida la educación social dentro del ámbito de la educación moral. Así piensa el doctor Quintana Cabanas (1984, en Montoya Sáenz, 1988: 45), que considera a la educación social como una parte de la educación moral del individuo, toda vez que por ésta se inicia en la práctica de un importante capítulo de deberes (los del ámbito social).

El doctor García Garrido se remonta a la Escuela Nueva como redescubridora de la importancia de la educación moral. Ferriere, Kerschensteiner, Dewey —entre otros— no dudaron de la estrecha vinculación entre educación social y educación moral. No obstante —reconoce el autor— ha habido muchos intentos de escindir la educación social de la educación moral, desconociendo a la vez —en la mayoría de los casos— la existencia de esta última (García Garrido, 1971: 104).

En la actualidad esa vinculación entre educación moral y social es una realidad ampliamente aceptada, aun desde posturas ideológicas distantes. Para Kohlberg los conceptos morales son esencialmente conceptos unidos a las relaciones sociales. La doctora Montoya Sáenz (1988) recoge al respecto la postura de Freinet: